

Reseñas

Mariana Favila Vázquez, *Veredas de mar y río. Navegación prehispánica y colonial en Los Tuxtlas, Veracruz*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Estudios de Posgrado, Programa de Maestría y Doctorado en Estudios Mesoamericanos, 2016 (Colección Posgrado, 66).

La región de Los Tuxtlas, isla de lava enclavada en la costa del Golfo, al sur del estado de Veracruz, entre las cuencas de los ríos Papaloapan y Coatzacoalcos, es el área geográfica y cultural en la que Mariana Favila Vázquez investigó sobre navegación prehispánica y colonial, la cual lleva por título *Veredas de mar y río. Navegación prehispánica y colonial en los Tuxtlas, Veracruz*.

Favila Vázquez se propuso identificar si existió una tradición de navegación prehispánica en la región de Los Tuxtlas, Veracruz, y explicar de qué forma esta práctica prehispánica se adecuó luego de la introducción de la navegación europea. La autora, consciente de la escases de materiales arqueológicos que confirmen la práctica de la navegación en esta región, se basó en la teoría del paisaje para realizar su estudio, definiéndolo como “la unidad espacio-temporal en que los elementos de la naturaleza y la cultura convergen en una sólida pero inestable comunión, que cuenta con un carácter dinámico intrínseco y forma parte de una cosmovisión dentro de un proceso de larga duración.” Esta definición le permite identificar formas de adaptación y modificación humana de ese entorno inundado, rodeado de ríos y planicies aluviales, característico de la región de Los Tuxtlas.

El trabajo se encuentra conformado por seis capítulos. La autora dedica los tres primeros a definir su objeto de estudio (la región) y su aparato metodológico. En ellos, describe el estado de los trabajos arqueológicos, integra datos ambientales, arqueológicos, históricos y cartográficos, elabora mapas con la información reunida y destaca las vías potenciales de navegación que han existido en la región.

En el cuarto capítulo, propone un modelo heurístico de evaluación del potencial de navegación en la zona, a través de un sistema de información geográfica al que llamó “Modelo de evaluación de áreas navegables”, y fue pensado para responder a la pregunta ¿qué hace que un área sea navegable? En él, la autora introdujo la información recabada y evaluada en los tres primeros capítulos, con la finalidad de que fueran comparados con información actual y procesados bajo parámetros geográficos a fin de identificar la navegabilidad en la región. A través de esta herramienta, pudo corroborar que el río San Juan y el Tecoloapan son afluentes altamente navegables, que los ríos Tepango y grande de Catemaco son parcialmente navegables y que la planicie costera de Santa Marta y las lagunas de Catemaco, Ostión y Sontecomapan pueden contemplarse como zonas posiblemente navegables, reforzando de esta forma los datos de navegación prehispánica reunidos en los primeros tres capítulos.

En los capítulos cinco y seis, Mariana Favila estudió la cartografía colonial, a través de mapas del Archivo General de la Nación y mapas contenidos en las *Relaciones Geográficas del Siglo XVI*, en especial, en las relaciones de Tlacotalpan, Tuztlan y Cuetlaxtlan, que formaban parte de la *Relación de Tlaxcala* y la “Relación de la provincia de Coatzacoalco”, que integra la *Relación de Antequera*; además de los contenidos en los tratados *Insulae Americanae in Oceano Septentrionali, cum terris adiacentibus* de Willem Janszoon Blaeu, *Carte general du royaume de la Nouvelle Espagne* de Alexander von Humboldt, entre otros. A través de estos materiales, reconstruye la línea de la costa, siguiendo la postura de Raquel Urruz

de considerar a los mapas como fuentes que contienen un tipo de lenguaje, constituido por símbolos que conforman un sistema formal de comunicación saturado de los valores culturales de un grupo y su visión del mundo. Al final, elabora un cotejo de la información sobre el período colonial con la obtenida a través de su modelo de “evaluación”.

Considero que el trabajo de la maestra Mariana Favila se convertirá en una obra de consulta obligada para los estudiosos de la región de la Costa del Golfo y de los interesados en las prácticas de navegación fluvial y costera en Mesoamérica, por su detallada recopilación y análisis de información histórica, geográfica y arqueológica, y por su propuesta de “Modelo de evaluación de áreas navegables”, que permitiría corroborar premisas sobre prácticas de navegación en otras zonas.

ALEJANDRA DÁVILA MONTOYA

Pedro Pitarch Ramón, *The Jaguar and the Priest*, Austin, University of Texas Press, 2010.

No son pocos los estudios que se han dedicado al conocimiento de las entidades constitutivas de la persona entre los indígenas de los Altos de Chiapas. Villa Rojas (1947),¹ Guiteras Holmes (1992)² y Figueroa Pujol (2010)³ son algunos de los investigadores que han trazado camino en este fértil e inagotable campo de conocimiento. En 2010, Pedro Pitarch presentó una reedición en inglés de su libro *Ch'ulel: Una etnografía de las almas tzeltales*, publicado por primera vez en 1996.

En esta versión no sólo realiza cambios en la estructura de los capítulos, lo cual mejora definitivamente el orden y la claridad de exposición respecto a la edición anterior, sino que incorpora un análisis más completo en algunos apartados que nos permiten ver la influencia que Roy Wagner⁴ y Eduardo Viveiros de Castro tuvieron en su obra. También hace mayor énfasis en la alteridad constitutiva, lo europeo (castellano) interiorizado —identificable en algunos rasgos de los *lab* (entidades contenidas en el corazón) y que se revela en el comportamiento de los tzeltales bajo los efectos del alcohol—, así como en la noción del tzeltal como *ser múltiple* compuesto de diferentes seres, lugares y tiempos.

Pitarch propone una *antropología tzeltal* que parte del estudio de las almas y de la compleja noción de persona que se teje en un entramado de relaciones interétnicas y de memoria social (historicidad nativa) entre dos cosmos existentes: el *ch'ul* (estado inestable donde no hay límites ni categorías) y el *jamalal* (estado ordinario resultado de la aparición del Sol).

Con un prólogo de Wagner, cargado de conceptos castanéuticos pasados por el filtro de la antropología, *The Jaguar and the Priest* es un texto que se nutre de ideas que han madurado en el autor a lo largo de más de una década, como lo muestra en sus trabajos de 2000 y 2009, que han sido desarrollados con mayor luz en su último libro *La Cara Oculta del Pliegue* (2013),⁵ en el cual aborda temáticas pendientes marcadas en este libro: la relación entre el cuerpo y el lenguaje, los dos cuerpos mayas y las conversiones al catolicismo eclesiástico y las religiones evangelistas.

Los cambios significativos en la estructura e información se pueden encontrar a partir del capítulo 4. En este, la primera parte es replanteada y sustituida para presentar cómo en el interior del corazón existe una repetición discontinua de la geografía exterior y una clase de ‘espejo’ del pasado que funciona como memoria histórica. También hay descripciones más detalladas de la montaña *chiibal* —una especie de “greenhouse of souls” que también es fuente permanente de enfermedad—, que los tzeltales visitan durante el sueño. El común denominador de los relatos oníricos obtenidos por Pitarch son las asociaciones con lo europeo y lo mexicano moderno. Asimismo está el añadido capítulo “The mirror in the saints”, cuyas raíces provienen del apartado “El reverso de la persona” de la edición de 1996, en el cual define a los santos como una versión invertida de los seres humanos; contemplarlos es mirarse por dentro, verse el corazón.

El concepto de persona presentado por Pitarch también puede ser entendido desde la *alegoría del hombre* de Wagner: “a human being emerges as a life form with certain capacities; its humanity is the degree to which it lives up to those capacities”,⁶ es decir, el ser humano contiene algo dado y algo que ha de ser construido. En el caso de los tzeltales, el estado *ch'ul* (el ave corazón, el *chu'lel* y el *lab*) provee

al individuo de diversos elementos que se instalan en su corazón, estas almas serían *talel*, “aquello que viene dado”, mientras que el cuerpo es aquello que puede ser construido en un proceso continuo que va desde el nacimiento hasta antes de la muerte.

El autor reconoce que esta versión apenas integra las contribuciones hechas por antropólogos de Melanesia y Amazonas. Sin embargo, no se puede dejar de lado analogías muy ricas para ser pensadas como la depredación del estado ontológico *ch'ul* —la humanidad es continuamente acechada por este estado— y la depredación como relación de intercambio, base del perspectivismo propuesto por Viveiros de Castro.⁷ Así como la relación del tzeltal con el europeo, ese *otro* étnico contenido dentro de sí mismo, también podrían ser explorados desde los fundamentos de *The Inconstancy of the Indian Soul* (2011).⁸ Hubiese sido enriquecedor incorporar a la discusión la obra de Helios Figueroa, *Los dioses, los hombres y las palabras en la comunidad de San Juan Evangelista Cancuc en Chiapas*, cuya abarcadora investigación indaga las temáticas de este texto e incluso presenta dibujos hechos por tzeltales en los que se muestra seres plegados y desplegados.

The Jaguar and the Priest, además de ser de gran valor para los estudios etnográficos y un estimulante viaje por la *otredad*, es una invitación al conocimiento interno, a pensar en nuestras relaciones y en lo que nos constituye, a no olvidar nuestra historia y a pensar —desde la mirada de los cancuqueros— en una condición humana que nuestra sociedad ha olvidado y cuyas raíces están en el *ch'ul*.

CITLALI RODRÍGUEZ VENEGAS

Notas

¹ “Kindship and nagualism in the Tzeltal Community, Southeastern Mexico”, *American Anthropologist*, (49), 1947, pp. 578-587.

² *Cancuc: Etnografía de un pueblo tzeltal de los Altos de Chiapas (1944)*, México, Gobierno del Estado de Chiapas-Instituto Chiapaneco de Cultura, 1992.

³ *Los dioses, los hombres y las palabras en la comunidad de San Juan Evangelista Cancuc en Chiapas*, Mérida, Universidad Nacional Autónoma de México-Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales, 2010.

⁴ Roy Wagner, *The Invention of Culture*, The University of Chicago Press, United States, 1975 y Eduardo Viveiros de Castro, *The Inconstancy of the Indian Soul*, Prickly Paradigm Press, Chicago, 2011.

⁵ *La Cara Oculta del Pliegue*, México, Artes de México-CONACULTA, 2013.

⁶ Wagner, *The Invention of Culture*, p. 133.

⁷ Véase Isabel Martínez Ramírez, “Eduardo Viveiros de Castro: de imaginación, traducción y traición”, *Anales de Antropología*, 2 (41), 2007, pp. 239-262.

⁸ *The Inconstancy of the Indian Soul*, Prickly Paradigm Press, Chicago, 2011.